

# EL CRISTO ÍNTIMO

Primera cámara nivel C.

## **OBJETIVO:**

- ¿Qué? Conocer y comprender el proceso de encarnación del Cristo Intimo
- ¿Cómo? Mediante el estudio, la reflexión y la práctica de los tres factores
- ¿Para qué? Para motivarnos a manifestarlo y encarnarlo

## **INTRODUCCION:**

Pablo de Tarso, el bodhisattwa del Maestro Hilarión, dice que necesitamos formar a Cristo en nosotros. Se hace necesario que nosotros comprendamos a fondo todo este proceso de la formación de Cristo en nosotros. Esto es lo que vamos a estudiar.

## **DESARROLLO:**

**CRISTO ÍNTIMO.** El Cristo íntimo es Nuestro Real Ser. Nuestro Padre que está en secreto, nuestro Maestro Interno, es lo más grande que nos puede suceder, es encarnar aquí en vida a nuestra Chispa Divina, y el advenimiento de estos principios espirituales dentro de nosotros, es el resultado de un trabajo por la vía del esfuerzo propio después de grandes procesos iniciáticos.

El Cristo íntimo es el principio divinal que puede llegar como el fuego a purificarnos completamente, a perfeccionarnos, a convertirnos en Súper Hombres a darnos la resurrección y hasta la inmortalidad.

Cuando encarnamos al Cristo íntimo, Él se encarga de todos nuestros procesos mentales, emocionales, instintivos, motores y sexuales y realiza en nosotros el Vía crucis del Cristo Histórico para alcanzar la Resurrección y Ascensión.

En las Sagradas escrituras se habla claramente de Belén y de un establo donde Él nace, ese establo de Belén está dentro de uno mismo aquí y ahora, precisamente en este establo interior moran los animales del deseo, todos esos yoes pasionarios que cargamos en nuestra psiquis, eso es obvio. Belén mismo es un nombre esotérico; en tiempos en que el Gran Kabir Jesús vino al mundo la aldea de Belén no existía, de manera que eso es completamente simbólico. Bel es una raíz caldea que significa torre del fuego; de manera que propiamente dicho, Belén es torre del fuego. Torre de Bel, la torre del fuego, así pues, Belén es simbólica completamente.

En nuestro cuerpo, la torre es la cabeza y el cuello, porque el resto del cuerpo es el templo. Quien ha logrado elevar el fuego Kundalini sobre sí mismo, quien lo pueda levantar hasta la cabeza, hasta el cerebro, hasta el tope; de hecho, podrá convertirse en el cuerpo de Crestos- el fuego-, el espíritu del fuego; y es el espíritu original, primigenio, quien podrá cristificarnos totalmente.

El Cristo íntimo, el Fuego Celestial, debe nacer en nosotros y nace en realidad cuando hemos avanzado bastante en el trabajo psicológico.

El fuego viviente y filosofal, el Cristo íntimo, es el Fuego del Fuego, lo puro de lo puro. La parte medular del cristianismo es la doctrina de encarnar a nuestro propio Cristo íntimo, pues cada hombre tiene al suyo. El Súper Hombre es el que tiene al Cristo íntimo encarnado. Sobre la Cruz del Mártir del Calvario está definido el Misterio del Cristo con una sola palabra que consta de cuatro letras: INRI. Ignis Natura Renovatur Integram. El Fuego Renueva Incesantemente la Naturaleza.

El advenimiento del Cristo en el corazón del ser humano, nos transforma radicalmente.

Tratar de descubrir la naturaleza y la esencia del fuego es tratar de descubrir a Dios, cuya presencia real siempre se ha revelado bajo la apariencia ígnea.

El fuego nos envuelve y nos baña por todas partes, viene a nosotros por el aire, por el agua y por la misma tierra que son conservadores y sus diversos vehículos.

El Cristo íntimo es Atman y tiene dos almas, una divina y una humana (Buddhi y Manas).

Todo aquel que encarna el cuerpo Buddhico es un Buddha. Todo Buddha que renuncia a la felicidad del nirvana por amor a la humanidad puede alcanzar la Iniciación Venusta. Quienes logran llegar a esta Iniciación Venusta, encarnan al Cristo interno. Esa es la Navidad del Corazón. Inútilmente habrá nacido Cristo de Belén si no nace en nuestro corazón también. Necesitamos celebrar la Navidad del Corazón y esto solo es posible encarnando a nuestro resplandeciente Dragón de Sabiduría, el Cristo íntimo. Él siempre se encarna en sus Buddhas de perfección para salvar el mundo.

## INICIACIÓN VENUSTA

La Iniciación Venusta es únicamente para los hombres verdaderos, jamás para los animales intelectuales.

Entiéndase por hombres verdaderos aquellos que ya fabricaron los cuerpos existenciales superiores del ser (físico, etérico, astral, mental, causal, alma humana y alma divina).

La Iniciación Venusta es la verdadera navidad del corazón tranquilo. La Iniciación Venusta es para los pocos, es una gracia del Logos Solar.

Raro es aquél que recibe la Iniciación Venusta, ésta es una gracia muy especial, se necesita antes haberse sacrificado por la humanidad.

Es indispensable saber, es urgente comprender que la Iniciación Venusta tiene siete grados esotéricos:

**Primero:** Nacimiento en el pesebre del mundo. El Cristo Intimo nace siempre lleno de amor por la humanidad, en ese pesebre interior que llevamos dentro de nosotros mismos, habitado desgraciadamente por los animales de las pasiones, por el ego.

**Segundo:** Bautismo del iniciado en el mundo etérico, Cristificación del cuerpo vital.

**Tercero:** Transfiguración del Señor; resplandece el Cristo Intimo en la cabeza y en el rostro sideral del cuerpo astral del iniciado.

**Cuarto:** Entrada a Jerusalén entre palmas y fiestas, Cristificación del cuerpo mental del iniciado.

**Quinto:** El paño sagrado de la Verónica, en el cual queda grabado el rostro del Maestro. Cristificación del alma humana o cuerpo de la voluntad consciente.

**Sexto:** Cristificación del alma espiritual (Buddhi); eventos cósmicos formidables en la conciencia. Búdhdica que desafortunadamente no quedaron escritos en los cuatro evangelios; acontecimientos del drama cósmico íntimamente relacionados con ciertos hechos de otros planetas del sistema solar.

**Séptimo:** El Maestro es crucificado y entrega el espíritu al Padre, entre rayos, truenos y terremotos.

La mujer sella siempre la sepultura con una gran piedra, la piedra filosofal que simboliza el sexo (la lucha contra Satán fue terrible).

Realmente Cristo es Hijo de una Madre Divina, Virgen y siempre Virgen en el Parto, antes del Parto y después del Parto. La Madre Divina tiene al Niño en sus brazos. Ella es el Kundalini, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. Cristo sin la serpiente no puede hacer nada. La Serpiente de Fuego es la Virgen Madre.

Más, es claro que siempre que Él viene al mundo, le odian tres clases de gentes: los ancianos, los sacerdotes y los escribas. **Los ancianos:** las personas muy juiciosas, llenas de experiencia, muy serias; le aborrecen porque no encaja dentro de sus costumbres ni dentro de la forma de ser normal.

Le aborrecen también **los escribas**, o sea los intelectuales, porque no encaja dentro de sus férulas, dentro de sus dogmatismos, ni dentro de sus teorías, y lo rechazan. Y lo aborrecen, lo odian también **los sacerdotes** del templo, los miembros de todas las religiones, las gentes muy religiosas, los sacerdotes de todos los cultos, porque viene a hablar siempre, a decir siempre, cosas revolucionarias que van contra los intereses creados de la religión oficial, las religiones institucionalizadas; viene a desmoronar o a destruir dogmas y eso no lo pueden aceptar los religiosos.

Las multitudes piden su crucifixión. No se trata de multitudes meramente externas, sino de multitudes internas. Cada uno de nosotros lleva esas multitudes dentro de sí mismos; me refiero a los agregados psíquicos, al ego, a los yoos: piden su crucifixión.

Hay tres traidores que se prestan para llevarlo a la crucifixión que son: Judas, el demonio del deseo; Pilatos, el demonio de la mente; y Caifás, el demonio de la mala voluntad. Esos son los tres traidores. Esos hacen sufrir mucho al Señor.

## **REQUISITOS PARA ENCARNAR AL CRISTO ÍNTIMO**

Después de haber regenerado el cuerpo físico y etérico viene la creación de los cuerpos existenciales astral, mental y causal. Luego la ascensión del Kundalini por cada uno de estos cinco cuerpos, de acuerdo a los méritos del corazón. Creación de los cuerpos, despertar y ascensión de los Kundalinis de luz, además del nacimiento segundo.

## TRABAJO CRÍSTICO

De manera que el Señor tiene que vivir dentro del Alma Humana todo el Drama Cósmico. El Cristo íntimo surge interiormente en el trabajo relacionado con la disolución del Yo Psicológico, del ego.

Obviamente el Cristo interior solo adviene en el momento cumbre de nuestros esfuerzos intencionales y padecimientos voluntarios.

El Cristo íntimo se hace entonces cargo de todos nuestros procesos mentales, emocionales, motores, instintivos y sexuales.

Incuestionablemente el Cristo íntimo es nuestro salvador interior profundo.

Él siendo perfecto al meterse en nosotros parecería como imperfecto; siendo casto parecería como si no lo fuese, siendo justo parecería como si no lo fuese. Este es el misterio del Salvador Salvandus (el salvador, salvándonos).

Esto es semejante a los distintos reflejos de la luz. Si usa anteojos azules todo nos parecerá azul y si los usamos de color rojo veremos todas las cosas de este color. Él aunque sea blanco, visto desde afuera cada cual le verá a través del cristal psicológico con que se le mira; por eso es que las gentes viéndole, no le ven.

Al hacerse cargo de todos nuestros procesos psicológicos, el Señor de perfección sufre lo indecible. Convertido en hombre entre los hombres, ha de pasar por muchas pruebas y soportar tentaciones indecibles. La tentación es fuego, el triunfo sobre la tentación es Luz.

El iniciado debe aprender a vivir peligrosamente; así está escrito; esto lo saben los alquimistas. El iniciado debe recorrer con firmeza la Senda del Filo de la navaja; a uno y otro lado del difícil camino existen abismos espantosos. En la difícil senda de la disolución del Ego existen complejos caminos que tienen su raíz precisamente en el camino real.

Obviamente de la senda del Filo de la Navaja se desprenden múltiples sendas que no conducen a ninguna parte; algunas de ellas nos llevan al abismo y a la desesperación.

Existen sendas que podrían convertirnos en majestades de tales o cuales zonas del universo, pero que de ningún modo nos traerían de regreso al seno del Eterno Padre Cósmico Común.

Existen sendas fascinantes, de santísima apariencia, inefables, desafortunadamente solo pueden conducirnos a la involución sumergida de los mundos infernos. En el trabajo de la disolución del ego necesitamos entregarnos por completo al Cristo Interior.

A veces aparecen problemas de difícil solución; de pronto; el camino se pierde en laberintos inexplicables y no se sabe por dónde continúa; solo la obediencia absoluta al Cristo Interior y al Padre que está en secreto puede en tales casos orientarnos sabiamente.

La Senda del Filo de la Navaja está llena de peligros por dentro y por fuera. La moral convencional de nada sirve; la moral es esclava de las costumbres; de la época; del lugar.

En el trabajo de la disolución del Ego sucede que a veces cuando pensamos que vamos muy bien, resulta que vamos muy mal.

Los cambios son indispensables durante el avance esotérico, más las gentes reaccionarias permanecen embotelladas en el pasado; se petrifican en el tiempo y truenan y relampaguean contra nosotros a medida que realizamos avances psicológicos de fondo y cambios radicales.

Incuestionablemente el Cristo manifiesto y, sin embargo, oculto en el corazón del hombre real; al hacerse cargo de nuestros diversos estados psicológicos, siendo desconocido para las gentes es de hecho calificado como cruel, inmoral y perverso.

El Cristo en sí mismo siendo uno, aparece como muchos; por eso se ha dicho que es unidad múltiple perfecta. Al que sabe, la palabra da poder; nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquel que LO TIENE ENCARNADO.

Encarnarlo es lo fundamental en el trabajo avanzado sobre el ego. El Señor de Perfección trabaja en nosotros a medida que nos esforzamos conscientemente en el trabajo sobre sí mismos. Resulta espantosamente doloroso el trabajo que el Cristo Intimo tiene que realizar dentro de nuestra propia psiquis.

En verdad que nuestro Maestro interior debe vivir todo su vía crucis en el fondo mismo de nuestra propia alma.

Escrito está: "A Dios rogando y con el mazo dando". También está escrito: "Ayúdate que yo te ayudaré".

Suplicar a la divina Madre Kundalini es fundamental cuando se trata de disolver agregados psíquicos indeseables, empero el Cristo Intimo en los trasfondos más profundos del mí mismo, opera sabiamente de acuerdo con las propias responsabilidades que Él hecha sobre sus hombros.

Dentro del trabajo Cristico está la disolución de los yoes con la cara visible de la luna, esto se realiza en los nueve círculos Dantescos, luego le toca seguir trabajando en la disolución de los yoes de la cara oculta, los yoes se encuentran en los infiernos de los nueve planetas. En otras palabras el Cristo íntimo tiene que realizar los doce trabajos de Hércules.

Cuando un hombre se asimila la sustancia Cristo en lo físico, en lo psíquico y en lo espiritual, se Cristifica se transforma en Cristo, se convierte en Cristo viviente. Necesitamos formar a Cristo en nosotros, es urgente encarnar la Verdad.

El cristianismo esotérico enseña la encarnación del Cristo Intimo. El Cristianismo autentico no sigue, ni imita al Cristo sino busca encarnarlo.

"Nadie llega al Padre sino es por mí". Juan 14, 6. Solo encarnando al Cristo Intimo primero llegamos al Padre Cósmico Común.

Al Cristo Intimo lo encarnamos con el trabajo equilibrado y constante de los tres factores del despertar de la consciencia: NACER, MORIR Y SACRIFICIO POR LA HUMANIDAD.

Cristo, que soportó todas las tentaciones, es el único que puede darnos poder y fortaleza para no caer en tentación.

Hay que formar a Cristo en nosotros para adquirir fortaleza y no caer en tentación.  
Hay que formar en nosotros el Yo-Cristo.

El Yo-Cristo se forma en nosotros, practicando Magia-Sexual intensamente con la mujer, o absteniéndose totalmente con el terrible sacrificio de la abstinencia.

La substancia CRISTO, está difundida por todos los espacios infinitos, y conforme practicamos Magia-Sexual va siendo absorbida en cada uno de nuestros siete cuerpos, hasta formar en nosotros el Yo-Cristo.

Estos siete portales ardientes, son algo muy propio, muy íntimo, muy particular, y muy profundo... El camino de la Iniciación es algo muy interno y delicado.

